

Málaga impulsa un servicio pionero para atender emergencias socio-sanitarias



ANA PÉREZ-BRYAN

En Twitter: @anaperezbryan

La unidad asiste de forma integral a ciudadanos que se encuentren en una situación vulnerable, desde un anciano que se cae en casa a una familia que se enfrenta a un desajuste

MÁLAGA. En esa estrategia de ciudad que aspira a colocar a Málaga en la vanguardia de la cultura o las nuevas tecnologías existe también un trabajo paralelo quizás no tan 'exportable' pero sumamente eficaz cuando se habla del bienestar de las personas. En este último grupo de iniciativas destaca la que presentó ayer el Ayuntamiento de Málaga a través del Área de Derechos Sociales, que trata de dar respuesta a emergencias socio-sanitarias de la mano de un proyecto pionero que suma el trabajo de un equipo multidisciplinar que abarca la atención sanitaria, trabajo social, auxilio en el hogar o psicología.

La iniciativa, a la vanguardia de cuantas existen en otras ciudades españolas, responde a casos tipo que se repiten a diario en una urbe con 600.000 habitantes: un anciano que se cae en su casa porque vive solo y no tiene quien lo atienda, una familia con niños a su cargo que acaba de ser desahuciada o desahojada y que corre el riesgo de quedarse en la calle, o incluso un turista que se siente indispuerto por cualquier circunstancia física o sobrevenida y que al carecer de un apoyo familiar cerca queda en una situación de desajuste



El equipo, con el vehículo en el que realizarán las intervenciones. :: A. P. B.

La nueva unidad de atención socio-sanitaria trata, en efecto, de llegar a todos esos casos que sin ser una emergencia de primer nivel y que por tanto resuelven médicos, bomberos o policía, si necesitan de una respuesta rápida y adecuada por parte de los servicios sociales. Dos de los anteriores ejemplos tuvieron una solución apreciable: una anciana que vivía sola en su casa de Campanillas y que llegó a caerse hasta quince veces -con las quince visitas correspondientes de la policía para socorrerla- y a la que este nuevo servicio municipal atendió hasta que encontraron una residencia para ella; o la de un turista canadiense que perdió su vuelo de vuelta a casa por un ataque de epilepsia y que, tras contactar con la familia, pudo ser medicado y embarcado de nuevo a su país.

«Este nuevo proyecto nace para todos los ciudadanos que por unas

causas u otras se ven de repente en una situación de vulnerabilidad», avanzaba ayer el concejal de Derechos Sociales, Julio Andrade, quien no obstante confirmaba que de las 1.622 intervenciones que se han realizado durante el año y medio que ha funcionado el proyecto una parte muy significativa (hasta 726 casos sólo el año pasado) han estado relacionadas con la atención a ancianos que sufren caídas en sus casas y que viven solos.

De dos semanas a media hora

El edil estuvo acompañado durante la presentación por la directora del Área, Ruth Sarabia, y de los dos impulsores de esta iniciativa: la directora del Centro Municipal de Acogida, Rosa Martín, y el enfermero adscrito al proyecto Juan Vicent. Ambos destacaron la importancia de este servicio que además cuenta con el

concurso de otras áreas municipales, caso del Área de Seguridad (equipos de emergencia), el Instituto Municipal de la Vivienda (para los casos de desahucios que necesiten una solución urgente pero temporal) o el CEMI, el servicio municipal de informática, que colabora en la gestión de bases de datos para optimizar todos esos recursos disponibles.

En este escenario, el equipo de cinco personas que están dedicados a esta nueva unidad también trabajan coordinados con el 112, con Policía Local y con Bomberos, que les derivan de manera inmediata el caso que hay que atender: «Antes nos llegaban los informes a las dos semanas del suceso y ahora en un plazo de media hora tenemos cerrado el episodio», valoraba Martín, quien destacó que el servicio no sólo trabaja en el frente de la acción, sino también en el de la prevención.